

LA GENERACIÓN TRAICIONADA | POR MICHAEL HÜTER

Posted on 7. Dezember 2020

Millones de niños pasan sus años de formación bajo la presión de las máscaras y la higiene, y es probable que comiencen sus vidas con graves daños.

Un punto de vista de Michael Hüter.

"Proteger a los niños de todos los peligros es el deber de mi maldito padre", cantaba Reinhard Mey. En la actualidad, nuestros niños necesitan protección sobre todo del rígido régimen de la corona en las escuelas. Nuestros hijos e hijas están gravemente dañados - física y emocionalmente - por las máscaras obligatorias y las reglas de distancia, por la constante ventilación en el frío glacial y la supresión de sus necesidades vitales de contacto e imparcialidad. Además, su confianza en sí mismos se ve quebrantada por la constante sugerencia de que son un riesgo de infección al andar. "En el lado", el conformismo y el sometimiento bajo coacción también se entrenan. ¿Qué generación está creciendo? ¿Consideramos que nuestros hijos no son sistemáticamente relevantes y por lo tanto los sacrificamos de buena gana en el altar de la narrativa de la corona gobernante? Debemos resistir finalmente la crueldad organizada a la que están sometidos nuestros hijos.

Como historiador, he estado profundamente consternado durante meses por cómo, al final, sólo sobre la base de pruebas de PCR de masa solamente, una sociedad entera, naciones enteras, pueden ser llevadas colectivamente a la división y, sobre todo, a la irracionalidad.

Durante semanas me he preguntado: ¿dónde está la llamada élite académica de Europa de la historia, la ciencia política, la sociología y la psicología, que se levanta y grita: ¡Basta!

Con una "guerra total contra el virus", según Emmanuel Macron, miles o millones de "civiles" - en este caso personas sanas - perderán su existencia, se enfermarán y finalmente morirán (1), como en cualquier guerra.

¿Dónde están las muchas celebridades europeas del mundo de la ciencia, el arte, la literatura, la música y el cine que salen y gritan juntos al público: ¡Basta! Exigimos el fin del totalitarismo de Covid 19, que no es sólo un fenómeno mediático.

Hace tres años el renombrado historiador alemán Philipp Blom, que vive en Viena, escribió el libro de

amonestación: "¡Qué está en juego! Mientras tanto, todo está en juego: los derechos humanos, la paz social, la libertad, la democracia, la prosperidad, el trabajo, la tolerancia, la salud pública - no por el virus, sino por las medidas altamente desproporcionadas como el "encierro" - y simplemente por la dignidad humana.

Por todos estos logros humanos, la gente ha luchado durante siglos y muchos han perdido sus vidas. Estos logros no son una ley de la naturaleza, no son divisibles, no son negociables, no son interpretables ni medibles.

No es sin razón que el más grande pacificador de todos los tiempos, Mahatma Gandhi, nos dio un recordatorio: "¡Quien acepta silenciosamente la injusticia es culpable de ella!

Recordemos que el totalitarismo y el fascismo son hijos espirituales de Europa. Entre 1914 y 1970, en todas las guerras mundiales y civiles, en todas las sociedades totalitarias de Europa, con ideologías tanto de derechas como de izquierdas, perdieron la vida unos 100 millones de personas.

Todos los sistemas totalitarios de Europa - el nacionalsocialismo, el estalinismo, el fascismo italiano, la dictadura de Franco en España, etc. - no fueron posibles por los que estaban en el poder, ni por los líderes y comandantes, sino sin excepción y una y otra vez por la mayoría tolerante o silenciosa. Por los informantes, pero también por los desalentados y temerosos. Por aquellos que están preocupados por sus pertenencias. Al final, sin embargo, casi todos ellos lo perdieron todo: posesiones, honor y dignidad humana.

Escribo aquí no sólo como historiador e investigador de la infancia, sino ante todo como padre de tres hijos.

Incluso en el Día Mundial del Niño, el 29 de mayo, y el Día Mundial del Niño, el 1 de junio, la mayoría de los parques infantiles públicos estaban cerrados, mientras que las cervecerías y las tiendas de bricolaje estaban abiertas durante semanas.

Una sociedad que dice implícitamente que los niños y los jóvenes no son "sistémicamente relevantes" no quiere un futuro!

Desde finales de marzo a más tardar, y hasta el día de hoy, todos los estudios internacionales sobre el SARS-CoV-2 han revelado lo siguiente: Los niños y los adolescentes no desempeñan ningún papel en el proceso de

infección; rara vez se infectan y, si lo hacen, no suelen enfermarse en absoluto (2).

Un resultado positivo en la prueba de PCR no significa automáticamente: ¡infectado! Esto debería ser conocido, entendido y comprensible para todos los periodistas, también en Alemania y Austria. Y estar infectado con el SARS-CoV-2 no significa automáticamente que uno se enferme de Covid-19.

No sin razón todos los fabricantes de pruebas de PCR señalan esto: que la prueba no es adecuada para fines de diagnóstico.

Por lo tanto, el enmascaramiento y la cuarentena obligatorios para los niños y adolescentes, basados únicamente en una prueba de PCR positiva, es un abuso infantil y simplemente un crimen contra la humanidad.

Porque hasta el día de hoy, no hay ni una sola evidencia médica y por lo tanto no hay justificación legal para esto!

La iniciativa "Los padres se levantan" ha realizado una encuesta nacional entre los alumnos sobre el uso obligatorio de máscaras en las escuelas. Un primer informe provisional de 2.300 cuestionarios muestra el siguiente cuadro devastador:

Por ejemplo, el 44,1 por ciento de los estudiantes encuestados sufren de dificultades respiratorias. Dolores de cabeza el 73 por ciento, fatiga el 86,4 por ciento, problemas de concentración el 65,7 por ciento, mareos el 38 por ciento y ansiedad alrededor del 36 por ciento.

Como recordatorio: Durante siglos, las escuelas de Europa fueron principalmente un lugar de adoctrinamiento religioso, político o ideológico y también un lugar de violencia. Durante meses, he tenido una sensación opresiva como si, desde marzo, Europa hubiera estado liberando todos los espíritus negativos de los últimos siglos literalmente con un solo golpe de la botella.

Ahora un pequeño extracto de la evaluación provisional de 2.300 cuestionarios enviados principalmente a jardines de infancia y escuelas alemanas en 2020:

En algunas guarderías y jardines de infancia, los padres tienen que dejar a sus hijos en la puerta, incluso durante la llamada fase de familiarización, ¡porque los adultos no pueden acompañarlos!

¡Las clases con máscaras y chaquetas húmedas se sientan todo el día en aulas con ventanas abiertas!

Una y otra vez los alumnos se derrumban por llevar máscaras y encima son castigados con la denuncia y la exclusión!

Una y otra vez se les dice a los jóvenes que cualquiera que no lleve una máscara es un asesino! Mientras tanto, sin embargo, docenas de estudios han demostrado que usar máscaras diarias para detener la propagación del virus es absolutamente inútil.

¡Los alumnos sólo pueden beber e ir al baño según el horario, no según la necesidad!

En algunas escuelas ya no se permite ducharse y secarse el pelo después de las clases de natación.

Una y otra vez los niños se asustan enormemente, con el argumento de: ¡Si no llevas una máscara, es tu culpa que el abuelo y la abuela mueran!

Esta enumeración es una locura, es una patología. Aquí la gente sana se enferma.

Una catástrofe de derechos humanos

¿Con qué derecho - en el doble sentido de la palabra - le robamos todo a una generación entera de niños y jóvenes? Relaciones y amistad, educación y entrenamiento, deporte y salud, libertad y autoeficacia, la adquisición de habilidades vitales, ¡simplemente el futuro!

Recientemente, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, habló de una "catástrofe de derechos humanos" en el 41º período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos. "Pero si no se respeta el estado de derecho, la emergencia sanitaria amenaza con convertirse en un desastre de derechos humanos cuyo impacto negativo superará por mucho tiempo al de la propia pandemia", advirtió el Alto Comisionado de las Naciones Unidas.

A todos los jueces supremos y constitucionales de Alemania y Austria: ¡Detengan inmediatamente todas las

medidas Covid-19 para los jóvenes, para los niños y adolescentes, terminen con las máscaras obligatorias y los cierres de escuelas, terminen con las normas exageradas de higiene y distancia, entren en razón y miren a Suecia!

La joven Astrid Lindgren, autora de Pipi Longstocking, escribió en su diario en la década de 1940: "La humanidad ha perdido la cabeza".

Suecia en 2020. Este país aún no ha implementado un cierre o introducido una obligación general de uso de máscaras. No hay cierres de escuelas y sobre todo no hay máscaras obligatorias para niños y adolescentes. En Suecia hasta hoy no han muerto los de Angela Merkel, Sebastian Kurz, Christian Drosten y Cía., como predijeron Angela Merkel, Sebastian Kurz, Christian Drosten y Cía. Suecia no enferma a los sanos y no abusa de sus niños y jóvenes con máscaras obligatorias.

¿Es posible que el Covid-19 haya mutado en un virus político en muchas partes de Europa? Un pequeño pero posiblemente aclarador detalle: Suecia no está todavía en la zona euro ni es miembro de la OTAN. Mientras que Alemania y Austria, por ejemplo, están en el segundo "cierre", las escuelas, restaurantes, gimnasios, cines, etc. están abiertos en la vecina Suiza.

Primer fallo sobre la obligación general de cuarentena

Un tribunal de apelación portugués (Tribunal da Relação de Lisboa) es el primer tribunal de Europa que ha levantado la obligación general de cuarentena para las personas que han dado positivo en un fallo del 11 de noviembre de 2020. Su razonamiento: El principio "in dubio pro reo" se aplica a los tribunales. Las pruebas de PCR no son fiables y un resultado positivo no significa necesariamente que sea contagioso o esté infectado. Según el tribunal, sólo un médico puede hacer un diagnóstico médico (3).

¿Es posible que sólo seamos testigos de un gigantesco abuso de poder médico-político sin precedentes históricos? ¿Que un virus está siendo usado aquí como chivo expiatorio para algo más?

Los niños y los jóvenes no son un peligro de virus para la sociedad, ni siquiera para los viejos, enfermos y ancianos. ¡Los niños son y seguirán siendo nuestro único futuro!

Cualquiera que no pueda soportar la risa de un niño, que no pueda soportar la salud mental de un niño, que obligue a los niños a usar máscaras y a guardar distancia, está enfermo. No está enfermo de Covid-19, sino de falta de amor, ignorancia, odio y deshumanización.

Una cosa queda impresionantemente demostrada por la historia de la humanidad: ninguna epidemia, ningún virus por sí solo puede causar tanta miseria, sufrimiento, enfermedad, miseria e incluso muerte como una sociedad enferma mental, la arrogancia humana y sobre todo la arrogancia. ¡Deberíamos proteger a nuestros hijos de esto!

El libro "Infancia 6.7" de Michael Hüter se recomienda en este contexto.

+++

Nota sobre el artículo: El presente texto apareció por primera vez en "[Rubikon – Magazin für die kritische Masse](#)", en cuya junta asesora participan, entre otros, Daniele Ganser y Rainer Mausfeld. Dado que la publicación se hizo bajo una licencia libre (Creative Commons), KenFM se hace cargo de este texto para un uso secundario y señala explícitamente que el Rubicón también depende de donaciones y necesita apoyo. ¡Necesitamos muchos medios alternativos!

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: David Tadevosian / Shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de

BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK